

LA OBRA SOCIAL DE LA CAJA DE CANARIAS

Los Estatutos de La Caja de Canarias recogen, en su artículo 3, letra f) que constituye el objeto de la Entidad, entre otros, *crear y sostener obras benéfico-sociales propias o en colaboración, de modo que las mismas se orienten hacia la sanidad pública, la investigación, enseñanza y cultura o los servicios de asistencia social y que los beneficios que de ellos se deriven se extiendan especialmente al ámbito de su actuación territorial.*

Y más adelante, el artículo 4 tiene esta redacción: *Los excedentes netos obtenidos en cada ejercicio económico se destinarán a realizar las obras sociales previstas en el artículo anterior, a constituir reservas para mayor garantía de los fondos que administra y a cualquiera otra finalidad que sea compatible con la naturaleza y objeto de la Institución.*

Fiel a su mandato estatutario, La Caja de Canarias ha venido destinando importantes partidas de sus presupuestos a la realización de obras sociales en las áreas indicadas más arriba, recogiendo en los principios que rigen tales obras lo preceptuado en sus Estatutos.

A lo largo de 1995, la Obra Social de La Caja de Canarias ha apoyado a diversos sectores en los ámbitos señalados.

Podemos destacar como actividades más destacadas las siguientes:

* Apoyo a la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, consistente en aportaciones dinerarias para publicaciones, adquisición de material



bibliográfico, actividades deportivas, máster de turismo, ayudas concretas en la celebración de congresos, etc.

* Igualmente, La Caja ha colaborado con la Universidad Nacional de Educación a Distancia, tanto en la isla de Gran Canaria como en las de Lanzarote y Fuerteventura, constituyendo sus aportaciones un importante respaldo para el desarrollo de sus actividades formativas.

* En el terreno cultural, el Centro de Iniciativas, el CICCA, ha desarrollado un importante programa, no circunscrito únicamente al edificio que lo alberga, sino irradiando una serie de acciones por distintos municipios.

Especial aceptación han gozado las conferencias impartidas en el ciclo de Literatura y Pensamiento, en el que tomaron parte oradores tan prestigio-



sos como Julián Marías, Fernando Sabater o Fernando Sánchez Dragó, así como los distintos conciertos, cursos y seminarios que llevó a cabo el Centro.

Igualmente, las Semanas de La Caja resurgieron después de varios años sin realizarse; es una experiencia atractiva que lleva un grupo de actividades culturales a aquellos municipios que, con la infraestructura adecuada, solicitan estas acciones específicas.

* Por lo que se refiere al deporte, La Caja presta su respaldo a casi todas las modalidades, sobre todo en el terreno del fomento de la práctica deportiva entre niños y jóvenes. Especial mención merece la tradicional ayuda a los deportes autóctonos y al ajedrez. Entre aquéllos, Lucha Canaria y Vela Latina cuentan con más destacadas aportaciones, la primera en todas las islas y la segunda en aquéllas donde se practica: Gran Canaria y Lanzarote. El Ajedrez, el llamado deporte ciencia, de tanta importancia en la formación mental de los jóvenes, encuentra en los clubes creados por La Caja una destacable vía de participación, bien aprovechada por los entusiastas practicantes de este juego.

* La cultura popular encuentra igual-

mente su hueco en la obra social de La Caja. Las manifestaciones que el pueblo hace de su acervo cuentan por lo general con el apoyo, mayor o menor de La Caja de Canarias, que se hace así presente en las raíces de nuestra gente, participando de sus actividades y compartiendo con ella el disfrute de lo nuestro.

* Cuenta La Caja con una Escuela de Turismo que ha venido formando a generaciones de empresarios en este

sector tan primordial de nuestra economía. La reciente incorporación de estos estudios al ámbito universitario va a propiciar un espaldarazo de mayor rango académico a esta enseñanza tan vital para Canarias.

Con la Obra Social, La Caja de Canarias encuentra su sello de identidad personal en el ámbito de las entidades financieras, reinvertiendo en su tierra y en sus gentes el beneficio que genera su actividad de cada día.

